



## Los Croods, una aventura prehistórica

**Directores:** Chris Sanders, Kirk DeMicco (EE UU, 2013)

**Duración:** 98 minutos ●●● **Distribuidora:** 20th Century Fox

**Temas:** Sol, luz, oscuridad, cueva, familia, tiempo, adolescencia, supervivencia, miedo, sentido de la vida, respeto a las reglas, lo nuevo, el cuento, fuego, fin del mundo, paraíso, el mañana, ideas, fuerza física, firmamento, memoria de los antepasados, figura del padre, protección, confianza, fe, abrazo, cambio, reconciliación.

**Para qué:** Dialogar sobre la adolescencia, la figura del padre y función de la familia. — Plantear las preguntas esenciales sobre la condición humana y el sentido de la vida. — Releer nuestros orígenes (Génesis) y destino (Apocalipsis).



Poner en escena la aventura que supone sobrevivir para una familia cavernícola ofrece la posibilidad de poder contemplar mejor, sin sospecha, por la distancia prehistórica, nuestra propia peripecia vital sobre la tierra. Con el incentivo que aportan la animación y el humor.

Una pavesa voladora, como la pluma que abre y cierra *Forrest Gump*, nos recuerda que la vida es una caja de sorpresas (¿o bombones?), aunque para Eep, la joven de la familia, es mortalmente aburrida: *Casi todo lo que es divertido es malo* [2]. Hace lo imposible por soportar a la familia, aunque reconoce que sobreviven gracias a que su padre es fuerte y sigue las normas. Cada desayuno supone una aventura. Pero sobrevivir no es vivir, es *solo no morir, que es muy diferente* [67], dirá más tarde.

El temor les mantiene vivos, pero el encerramiento en la cueva se convierte para Eep en sensación de eternidad y fuente de preguntas existenciales: *¿Qué sentido tiene todo esto? ¿Qué hacemos aquí? ¿Por qué hacemos lo que hacemos?* [11]. ¿Estamos en la caverna de Platón? Siguiendo los reflejos de una luz que se ha colado en la cueva, Eep se encuentra con un joven al que no le gusta la oscuridad [19] y que controla el fuego. *Todo esto que ves desaparecerá* [20], anuncia con tonos apocalípticos (cf. Ap 6,12; Mt 24,29 y par.). Y sucede. Un temblor y *la cueva no está* [25]. No saben dónde están, y no pueden volver por donde han venido. Pero, tras la destrucción, el rayo de luz les conduce a un paraíso. Lo nuevo no es siempre malo [22].

El cuento no es ya confirmación simplista de lo sabido, del prejuicio. El precipicio no es solo posibilidad de muerte, es también invitación a elevar vuelo *a la mañana, un lugar con más soles de los que imagináis* [47]. El joven, Chico, les muestra el cielo estrellado:



*Todos los soles que atraviesan nuestro cielo descansan ahí arriba* [63]. Las ideas no son cosa de debilu-chos. Atrapados en la impotencia, Grug -el padre- y Chico escuchan que suena la hora de la confianza y de comprobar que no ha lugar a disyuntivas entre ideas y fuerza física: *Necesitamos una de tus ideas. Lévanos hasta el mañana* [72].

Con la nueva catástrofe vuelve a la familia la tentación de la caverna, pero Grug ha cambiado: *Se acabó la oscuridad... el esconderse. Basta de cavernas* [75]. Ahora su fuerza física será decisiva. Aunque la raíz de esa fuerza reside en que está dispuesto a perderse por salvar a la familia. Descubre así el abrazo de todos..., especialmente de su hija: *Jamás tengas miedo* [78]. Y descubre que también él tiene una idea. Flea una especie de arca de Noé voladora. El amenazador felino se ha convertido en cordero, como en los tiempos mesiánicos.

El mundo sigue siendo duro y hostil, pero se puede vivir en él gracias a que todos podemos cambiar. Ya no somos cavernícolas. *A partir de ahora viviremos fuera, donde podamos seguir la luz del sol* [89].

José M.ª Martínez Manero

Cuaderno Joven

